

para que han llegado los periódicos en Francia; no siendo el pleno de algunos de mas de un p. so. si. a. no hay aldea, hacienda ó rancho donde no tengan su Padre de familia ó su Museo, ó su Diario de los niños, ó su Almanaque de cosas útiles, &c. En los Estados- Unidos se publican mas periódicos que en ninguna otra nación del mundo. Se sabe que una imprenta y una escuela son los primeros establecimientos al nacer sus ciudades improvisadas. Francia é Inglaterra acaban de hacer un convenio para permitir libre de portes la reciproca entrada y circulacion de sus impresos. Si queremos, pues, tener la prosperidad, y la libertad, y la moralidad de esos pueblos, es necesario que los imitemos en su noble celo por la propagacion de la enseñanza. En tanto el hombre es superior á los brutos y semejanza de Dios, en cuanto que está dotado de una alma capaz de elevarse al conocimiento de su propia dignidad, y á la luz de la divinidad. Hace, pues, gran servicio á la moral, y por consiguiente á Dios, el que con la civilizacion disminuye los crímenes y le ofrece hijos mas dignos de adorarle, porque se conocen y le conocen mejor. — A la medida que propongo no se pueden hacer mas que dos objeciones, si se pueden llamar así: la primera, que el gobierno se va á privar de una entrada en una de sus mejores rentas. Esta está desvanecida con dos consideraciones. En primer lugar, no se debe olvidar el principio de que los correos no deben ser renta del erario; su institucion única es el servicio del público bajo la garantía y la fe de la autoridad: segunda, que la disminucion de 200 ó 300 ps. no es de negarse en cambio de un beneficio tan grande como necesario. La otra objecion sería la escasez de buenas producciones por el semillero de tantas malas, sin que pueda ser de otro modo por algun tiempo, en razon de que el árbol que no ha sido cultivado no puede dar buenos frutos. Pero esta razon valdría tanto, que segun ella se debiera prohibir el uso de la imprenta hasta que hubiese un grado tal de ilustracion que solo diese buenos escritores. Nadie creo que pudiera pensar así, y bastará un solo acto de atencion para ver desaparecer esta dificultad. No estamos, se dice tambien, bastante ilustrados todavía para el sistema que tenemos; pero él es el modo de que lo estemos, porque no podia estar en los intereses de ningun despota darnos armas con que echarlo u. dia abajo. El modo de que se purifiquen el gusto y disminuyan cada vez mas las malas producciones, es dejar una ilimitada libertad para que corran todas, sobre todo las de naciones que van adelante de nosotros, y que nos han de enseñar el camino. — Como necesariamente han debido abundar las peores en el principio del uso de este derecho, porque así estaba en la naturaleza de las cosas, segun dije arriba, nadie se ha tomado el trabajo de seguir la carrera de las publicaciones del año de 20 á acá. El que lo examino atentamente se convencerá de que ni son tantas ni tan estables ya como se dice. Sin necesidad de mencionárselas, todas recordarán el desagrado con que se recibieron algunas, y que no han vuelto mas á parecer. Con grados menos siguen ó aparecen otras, aun periódicas, que ni en castellano están; pero es en grados menos, y en cambio de eso, tenemos precisamente hoy Memorias de ministros, Revista mexicana, iniciativas de legislaturas sobre reformas de constitucion y de que pacífica y constitucionalmente podríamos ocuparnos en este bienio, algunos cuadernos y folletos sobre estos mismos objetos, sobre ramos de economía, inconveniencia de prohibiciones, creaciones de propiedades, Correo atlántico, &c.: aun los periódicos que se hacen la guerra en política y suelen corromper las reglas del gusto y la decencia, no hay uno en que no aparezcan con mas ó menos frecuencia, discursos muy bellos y muy útiles. En fin, yo me comprometo á presentar hoy mas de cincuenta producciones distintas, dignas de ser leídas y estudiadas. Esos periódicos políticos, se dirá, van á suscitar las cuestiones á todas partes, á alarmar con sus noticias falsas y sus ataques al gobierno. Bien, sucederá en todas partes lo que sucede aquí; ya no hay quien crea las cosas por la sola razon de que están en letra de molde. Todo hombre, sea quien fuere, suspende su juicio en la creencia de una noticia, hasta ver quien la dice, cual es su partido, y si no está desmentida por otros. El porte que se paga no es un remedio ó preservativo de este mal, porque solo obsta para que circulen los folletos útiles, y no impide la propagacion de los revolucionarios. Cuando importa esto un partido, entonces usa con profusion de sus recursos, y se sabe que por lo regular se escoge el dia de correos y la última hora para publicar un papel maldiciente ó anarquista, á fin de que ya no se pueda recoger. Si en fin, se promueven las cuestiones tanto mejor, como se quiere que los pueblos den su parecer sobre cosas que no entienden ni nadie les ha proporcionado que les entiendan, ni como se ha de saber cual es voluntad general en lo que digan? Con este temor se daría lugar á sospechar que estaba en las miras del legislador, que todo pueblo continuase como hasta aquí, á la merced del primer comandante que se le apareciera, para que reuna su ayuntamiento y se pronuncie por lo que le intimen. A los que no nacimos para ser justos, como decía Santa Maria, jamás nos harán pasar por voluntades generales de esa clase. Las cuestiones, por otra parte, las debe suscitar, en vez de temerlas, todo gobierno que administra conforme la ley fundamental y el interés de todos. — No faltaría, por último, al uno timorato que temiese tambien por la moral y la religion en tiempos que todo se discute. En cuanto á la primera, la razon y las estadísticas de la justicia de todas partes, están de acuerdo para desmentir el discurso proferido de Juan Jacobo, en que intentó demostrar que las ciencias habian contribuido mas á la corrupcion que á la correccion de las costumbres. ¿De qué clase son por lo general en todas partes los criminales? Sería ofender tambien nuestra religion, temer por ella las discusiones. ¿Acaso sus verdades reveladas no pueden apoyarse mas que sobre el engaño y el silencio para huir del exámen de su autenticidad? Estas al contrario, desafian á la impiedad, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ellas. La libertad absoluta de la imprenta es en el legislador cristiano, el medio mas á propósito para el ejercicio de la obra de misericordia que nos aconseja enseñar al que no sabe. La religion misma la reclama, porque est lux vera que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. — J. R. Pacheco.

## DIARIO.

MEXICO 21 DE ABRIL.

Insertamos con tanto gusto el artículo comunicado del Sr. Pacheco, cuanto que es enteramente conforme con las ideas del gobierno, en prueba de lo cual insertamos tambien la iniciativa que ya tenia hecha sobre lo mismo, y la parte de la Memoria de relaciones que la funda. Así verán las cámaras, que es una medida reclamada por todas partes, y que tendrán para ella la aprobacion de los mexicanos de mas nombre. Es, pues, de agradecerseles que faciliten todos los medios de que este número se ensanche todo lo posible. Precisamente hoy se quiere que los pueblos expliquen su voluntad sobre el remedio de los males que nos aquejan. Para que la emitan, es indispensable que lo hagan con conocimiento de causa; de otro modo, están expuestos á querer, como los niños, lo que les haga daño, porque no saben lo que piden, ó no hacen mas que obedecer al que les sugiere novedades. Es necesario probar á los anarquistas de 1833, que la libertad no está chocada con la seguridad, y que se pueden procurar los adelantos, haciendo bien á todos, y no haciendo mal á nadie.

El Sr. ministro de relaciones, por moderacion acaso, no nos ha dicho la segunda parte de lo ocurrido con la excitacion de la legacion inglesa. Parece que el espíritu de Mitina dictó la providencia á la española, de que la proposicion del rey de Inglaterra pasase á informe á los administradores de correos de México y Veracruz, quienes informaron tambien á la española, que la renta se iba á privar de una entrada de 40 á 50